



## COMPARTIENDO LA PALABRA DEL DOMINGO

**“CUANDO COMIENZE A SUCEDER ESTO, TENGAN ÁNIMO Y LEVANTEN LA CABEZA.”** Lc 21, 28

### PRIMER MOMENTO: CONOCIENDO A NUESTRO PASTOR<sup>1</sup>



Don Enrique se ordenó y fue destinado al Seminario. El tipo de ministerio que le tocó desempeñar en ese tiempo no era favorable para permitir abrir y recorrer caminos intransitados, audaces o relevantes. Buena parte de su sacerdocio presbiterial lo ejerció don Enrique en el Seminario Pontificio Menor en la dirección espiritual de niños y adolescentes.

Allí don Enrique era el Padre Espiritual, como se decía entonces. Y, ciertamente, era un muy buen padre: los niños lo querían mucho y se confiaban a él con espontánea facilidad. La promoción de la piedad – rubro muy importante en ese colegio – la manejaba don Enrique como algo con natural con su persona y su cargo. Nadaba como en aguas propias en ciertas organizaciones específicas del Seminario Menor para

favorecer más intensamente la piedad de los niños: la Congregación Mariana para los mayores y la Congregación de los Santos Ángeles Custodios para los más chicos. Atendía, también con paciente y tranquila dedicación, a un grupo de damas que se interesaban por la vocación de los seminaristas y

rogaban por ellos en misas periódicas que don Enrique les celebraba. Además, era capellán de unas monjas vecinas.

Sus características en el trato personal eran la afabilidad y una serena alegría que se expresaba en una casi permanente sonrisa. Era hombre de aceptación universal; todos lo apreciaban, pero no formaba grupos de “hinchas” en torno suyo. No cuestionaba ni era cuestionado por nadie. Era, ni más ni menos, lo que se esperaba entonces que fuese un buen Padre Espiritual de un Seminario Menor. Para muchos habría sido inimaginable concebir a don Enrique, entonces o después, en otro lugar donde encajara mejor.

Más tarde, cuando don Emilio Tagle fue designado Rector del Seminario Mayor, don Enrique lo sucedió en el cargo de Padre Espiritual de este Seminario. Aquí el ambiente era de más o mayores inquietudes y los requerimientos teológicos, pastorales y de espiritualidad exigían un nivel alto en esas disciplinas a la persona encargada de la Dirección Espiritual de los futuros sacerdotes.

<sup>1</sup> Tomado del escrito “*Serie Héroes de Nuestro Tiempo*” N°60, Hna. Esperanza Calabuig RSCJ, Editorial Salesiana



## SEGUNDO MOMENTO: OÍR LO QUE JESÚS ME DICE

Miro mi realidad a la luz de la palabra de Vida: **Lucas 21, 25-28.34-36**



*Jesús dijo a sus discípulos: Habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas; y en la tierra, los pueblos serán presa de la angustia ante el rugido del mar y la violencia de las olas. Los hombres desfallecerán de miedo ante la expectativa de lo que sobrevendrá al mundo, porque los astros se conmoverán. Entonces se verá al Hijo del hombre venir sobre una nube, lleno de poder y de gloria. Cuando comience a suceder esto, tengan ánimo y levanten la cabeza, porque está por llegarles la liberación.*

*Tengan cuidado de no dejarse aturdir por los excesos, la embriaguez y las preocupaciones de la vida, para que ese día no caiga de improviso sobre ustedes como una trampa, porque sobrevendrá a todos los hombres en toda la tierra.*

*Estén prevenidos y oren incesantemente, para quedar a salvo de todo lo que ha de ocurrir. Así podrán comparecer seguros ante el Hijo del hombre.*

## Reflexión

El tiempo del Adviento que comenzamos esta semana, siempre es una invitación a estar atentos a los signos que nos van anunciando nuestra liberación. Cuando todo se ve oscuro, y pareciera que no hay luz al final del camino, cuando lo que brilla es la indiferencia, el egoísmo, el estar siempre ocupado de lo mío y no del bien común; es que estamos más cerca de la vida nueva que nos regala Jesús, el mismo que nace en Belén, que sana los enfermos, da de comer al hambriento y nos anuncia un año de gracia. Es Jesús quien se acerca a nosotros en los momentos más oscuros y nos alienta a seguir andando, a seguir buscando caminos que nos acerquen a su reino. La esperanza puesta en Cristo nos muestra que, si es posible poder avanzar, que lo temporal ya pasará y que estamos más cerca de su reinado. Estamos en tiempos que seguir confiando, de poder comprometernos con los cambios que nos ayuden a crecer en dignidad, que nos ayuden a sentirnos hijos e hijas amadas de Dios. Hoy es tiempo de comenzar un nuevo camino que nos acerque a Jesús, que nos haga sentir su presencia viva, que en este camino no estamos solos, sino que hay una comunidad, con la que codo a codo vamos haciendo camino, vamos construyendo el Reino.

## Preguntas para la Reflexión (comparto con ustedes una reflexión de Antonio Pagola)

¿Cómo estamos viviendo estos tiempos difíciles para casi todos, angustiosos para muchos, y crueles para quienes se hunden en la impotencia? ¿Estamos despiertos? ¿Vivimos dormidos? Desde las comunidades cristianas hemos de alentar la indignación y la esperanza. Y solo hay un camino: estar junto a los que se están quedando sin nada, hundidos en la desesperanza, la rabia y la humillación.



### TERCER MOMENTO: COMPROMETERNOS CON EL DIOS DE LA VIDA

En estos tiempos, en donde las cuarentenas van dando espacios a encuentro, aun limitados por aforos. Es que te invitamos a tener un momento de celebración en comunidad, con los que estas viviendo este confinamiento o con los que te puedas juntar. Es bueno poner en común nuestras oraciones con quienes vivimos y compartimos la experiencia de fe. Te invitamos a comprometerte con la comunidad para ir creando espacios de encuentros post-pandémicos en donde necesitaremos de acogida y escucha después de lo que hemos vivido.

Te dejamos este poema que te puede ayudar para la oración personal y también un enlace con un canto.

#### Adviento

El Hijo quiere encarnarse,  
busca un vientre maternal  
abierto a todo el misterio  
para empezar a crecer,  
busca una playa en espera  
desplegada ante el mar infinito  
para hacerse una ola,  
busca una duda  
en la cueva de una frente  
para nacer en el frío,  
busca una ausencia  
en la oquedad de un corazón

para iniciar una historia,  
busca una lágrima  
rodando por la mejilla  
para encenderla por dentro,  
busca una ruta clandestina  
por el agua y el desierto  
para emigrar con los pobres,  
busca un pueblo vacío  
con rutina de muchedumbres  
para encantarlos sin fin.  
(Benjamín González Buelta, SJ)

Nos puede ayudar la canción [https://www.youtube.com/watch?v=0\\_ahUPD3rUs](https://www.youtube.com/watch?v=0_ahUPD3rUs)



#### A MODO CONCLUSIÓN

Después de haber compartido, terminan el encuentro con lo oración del **Padre Nuestro**, y entre todos los miembros de la familia se bendicen, haciendo el gesto con las manos... pueden terminar cantando alguna canción a María... y como comunidad comparten lo que trajeron para comer y celebrar la vida comunitaria.